

La Espoleta de la Victoria



PORTAVOZ DE LOS TRABAJADORES DE EXPERIENCIAS INDUSTRIALES

AÑO I.—NÚM. 2

MADRID, ABRIL 1937

PERIODICO QUINCENAL

EDITORIAL



Al publicarse este segundo número de nuestro periódico, ya bajo la dirección y control de la Comisión de Prensa, nombrada para este efecto, por las respectivas organizaciones a que pertenecemos todos los trabajadores de esta fábrica, saludamos en estas líneas a todos los compañeros que trabajan en las diferentes secciones que actualmente se divide nuestra fábrica. También hacemos extensivo este saludo a aquellos compañeros nuestros, que por exigencias de las necesidades de los trabajos a que nos dedicamos, han tenido que desplazarse a aquellos sitios en que era necesaria su colaboración.

Al encargarse esta Comisión de organizar y controlar nuestro periódico, lo hace animada de un espíritu absoluto imparcialidad, y atenta, sólo y exclusivamente, a cuanto reporte algún beneficio a los intereses de la Empresa, que todos sabemos son los nuestros.

Es nuestro deseo, el de que este periódico, periódico en el que ciframos nuestro orgullo de trabajadores materiales, y desconocedores, por lo tanto, de todo cuanto no sea nuestro trabajo, responda en todo al fin para el que ha sido creado.

Como periódico que es de una colectividad trabajadora, naturalmente que ha de tocar con preferencia aquellas cuestiones que estén en relación directa con nuestro trabajo.

Basándonos en estas apreciaciones, y creyendo con ellas recoger el anhelo de todos vosotros, en cuanto a la unidad trabajadora se refiere, es por lo que os rogamos que, al prestar vuestra colaboración en él (cosa que por lo pronto ha de hacerse, ya que el periódico ha de estar llenado sólo por nosotros), lo hagáis animados tanto por el interés que, como hemos dicho antes, es también el nuestro; es decir, que en todos los trabajos que para él se hagan, se traten solamente aquellos problemas, aquellas iniciativas y proyectos que tiendan a mejorar nuestra situación y al aumento de la producción al mínimo de coste, apartándonos por completo de toda ideología política, procurando no hacer mención a esta u otra organización, ya que todos los trabajos en que de una manera directa o encubierta tiendan a la desunión nuestra o puedan servir de base para

entablar polémicas (ahora más innecesarias que nunca) está esta Comisión dispuesta a rechazarlos de una manera rotunda.

Como portavoz que es nuestro, ha de recoger todas nuestras experiencias profesionales y ser un fiel reflejo de cómo piensan y trabajan los obreros de Experiencias Industriales.

Todos sabemos cuánto puede hacerse, qué inmensa labor puede desarrollarse entre nosotros con el esfuerzo de todos, con la unidad de todos, y todos pensando sólo y exclusivamente en superarnos, sacrificándonos cuanto sea preciso para poner todo lo alto que podamos (ya está bastante) nuestro pabellón.

Uno de los medios más eficaces con que podemos contar los trabajadores para esta gran labor a que aludíamos antes, es éste del periódico, utilizándolo para cada cual manifestar su modo de sentir y exponer iniciativas, proyectos, métodos de trabajo, que nunca han de sobrar, ya que nosotros creemos en la veracidad del refrán castellano, que dice: «Por mucho trigo nunca es mal año».

Creemos os daréis cuenta todos (teniendo en cuenta nuestra poca, o por mejor decir, ninguna experiencia en cuanto a asuntos de prensa se refiere) de los obstáculos que forzosamente habremos de encontrar en nuestra labor, obstáculos que estamos dispuestos a salvar trabajando con un gran entusiasmo y sin regatear ningún esfuerzo, contando con que todos habréis de prestar vuestro apoyo, trabajando con nosotros y asesorándonos en aquellas cuestiones que creáis podéis hacerlo; trabajos y consejos que estamos dispuestos a aceptar y nos son necesarios por y para el mejor desarrollo de nuestra labor.

Así es, camaradas, que a trabajar todos con entusiasmo, a colaborar todos, con el fin de hacer de nuestro modesto periódico un órgano grande por su contenido, y que siendo el fiel reflejo del sentir profesional de los trabajadores de Experiencias Industriales, sea al mismo tiempo que la admiración de las demás fábricas, el orgullo de la nuestra.

LA COMISION DE PRENSA,
MIGUEL ADÁN, JOSÉ LANCHÁ, DÁMASO BLANCO
Y MARIANO GAMONAL

Sobre el jornal único

En estos momentos en que los antifascistas todos sin excepción de ninguna clase sentimos un ansia común. En estos momentos en que nuestros esfuerzos y nuestros deseos convergen en un solo punto, en una sola mirada, en un solo afán, en una sola idea: en ganar la guerra. Ahora que todos rendimos gustosos nuestro máximo esfuerzo por lograr ver hecha realidad esta justa aspiración. Ahora que en la retaguardia estamos forjando, por medio de la unión, el Ejército potente y creador de la masa trabajadora. Ese Ejército, que sin luchar en las trincheras (su línea de fuego es el taller), ha de llevar a nuestros combatientes en la vanguardia, la tranquilidad y seguridad que, su esfuerzo no es baldío, que su sacrificio no es vano, que su esfuerzo es seguido con otro esfuerzo, que su sacrificio es continuado con otro sacrificio. Cuando este gran Ejército de la retaguardia empezaba a dar sus frutos, algo ha venido a enturbiar estos buenos deseos.

Alguien, una masa de trabajadores, compañeros nuestros todos, intenta convencer al resto de los trabajadores de que debemos de ir al logro del jornal único, de que debemos tratar por todos los medios de implantar el sistema de jornal único en todos los oficios.

Yo no voy a discutir a los camaradas que esto proponen, que al hacerlo lo hagan con mala fe; no quiero creer les impulse a ello ninguna animosidad sobre los que así no piensen. NO. Nada más lejos de mi ánimo.

Lo que sí quiero decir aquí, es que lo que estos compañeros proponen, es antirrevolucionario a todas luces. No solamente es hoy antirrevolucionario, sino que es perjudicial para nosotros mismos. Es perjudicial, porque a la corta o a la larga, en vez de ennoblecernos, llegaría a degradarnos; en vez de estimularnos, llegaría a envilecernos, llevándonos a la apatía y desidia más grande que puede llegar el hombre.

Yo no trato de hacer ver aquí el que esta idea sea inadmisibile por completo, no. A mi juicio, se llegará

algún día a convertirla en realidad, pero que este día está aún muy lejano. De esto no me cabe la menor duda. Que el tratar de lograr esto ahora en los momentos que vivimos es absurdo, no creo tenga que esforzarme mucho para demostrarlo. El basarme yo en que esto ahora no puede ser es, porque, a juicio mío, para llegar a ver hecho esto realidad, es necesario hacerlo a base de una conciencia sana, una conciencia pura y noble, una conciencia formada no sólo en la lucha, sino formada por completo en la vida toda de cada uno. Una conciencia que nos permitiera darnos una idea exacta de nuestros actos y de todo lo que a nuestro alrededor ocurre.

Esta conciencia, que yo creo necesaria no sólo para llegar a esto, sino para todos los órdenes de la vida (por desgracia), no la tenemos aún. Yo creo firmemente que hoy, en los momentos que vivimos, es necesario que todos sintamos no sólo el estímulo, sino el afán de emulación que todo buen luchador en la retaguardia debe sentir y practicarla. ¿La implantación del jornal único, colma estas aspiraciones? De ninguna manera. Si hoy que el Gobierno, para defensa de la causa, necesita de nuestro máximo esfuerzo; si hoy que todos tenemos la obligación de rendir el cien por cien, implantamos este sistema, sus efectos no se harían de esperar. Es decir, que una factoría donde X número de operarios trabajando, los cuales disfrutaran diferentes salarios, con arreglo a su categoría en el trabajo, si entre éstos se hace una iguala de salarios, ocurrirá que el ayudante o el simple peón se habrán nivelado con el oficial de primera. Resultado de esto: el oficial

SIENDO EL DESEO DE LA COMISIÓN DE PRENSA, EL DE QUE ÉSTA ESTÉ INTEGRADA POR TODOS LOS GRUPOS POLÍTICOS EN QUE ESTAMOS ACTUALMENTE AGRUPADOS, ROGAMOS A LOS INDEPENDIENTES, QUE CON LA MAYOR BREVEDAD POSIBLE, NOMBREN SU REPRESENTANTE PARA QUE COLABORE CON ESTA COMISIÓN EN LOS TRABAJOS QUE LES HAN SIDO ENCOMENDADOS.

La Comisión

que, indudablemente y en su puesto rinde en una proporción muy superior a la de éstos, ha quedado de pronto en una igualdad de condiciones. Es decir, que su entusiasmo y su estímulo se le han matado instantáneamente, puesto que su esfuerzo es remunerado igual que el de los demás, y con un enfático encogimiento de hombros dirá: «Para qué romperme los sesos si se me ha de pagar igual que al que nada tiene que pensar».

Vamos a suponer que no se da este caso, y que sigue produciéndose igual que antes. Ya trabajan todos en esta igualdad. Ya están todos conformes. Pero viene el aprendizaje; ese aprendizaje que casi siempre suele ser duro y costoso. El aprendizaje, en el que siempre hay destellos que señalan al nuevo hombre. Si éste se hace en estas condiciones, éstos, hoy jóvenes hombres mañana, cuando se les pregunte qué especialidad prefieren, contestarán indiferentemente y sin ninguna preferencia a ninguna, puesto que el esfuerzo de cualquiera de ellas, ha de ser remunerado por igual. Supongamos que este caso no se da, y que, en cambio, se ha logrado el que todos disfrutemos de un sueldo suficiente para vivir, puesto que todos tenemos el mismo derecho a vivir y disfrutar de la vida. Ya tenemos todos un sueldo igual. Ya no podemos decir: «Este compañero que trabaja enfrente de mí, vive mejor que yo, porque gana más jornal. Pero yo me pregunto: ¿qué necesidades en todos los hogares, ¿son las mismas? ¿Es que con esto se ha resuelto ya el agudo problema de la existencia? ¿Es que esto es decir a una necesidad, tal cantidad para remediarla? De ninguna manera. Seguramente éstas se han acrecentado en unas proporciones gigantescas.

Más, mucho más, podría decirse esto. Pero yo creo que es suficiente con lo ya dicho, para demostrar a la juventud, sobre todo, que el verdadero camino para mañana ser hombres es el que con certera visión de la realidad han emprendido.

El camino de la lucha. El camino de la victoria. El camino, que como antorcha luminosa, nos señala la dirección hermana: ¡Rusia!

PAGINA PROFESIONAL

Un periódico nuevo

Un nuevo portavoz de los trabajadores. En sus páginas tendrán un sitio donde plasmar sus pensamientos, sus iniciativas, para ser llevadas a la práctica y que nunca como ahora son tan necesarias.

Por ser un periódico de empresa y estar regido por sus propios obreros, somos nosotros, en primer lugar, sus colaboradores, y nuestra colaboración, por modesta que sea, ha de ser mirada con el mismo cariño y respeto que unos a otros nos debemos.

Vaya mi modesta colaboración por delante.

Aprovechando la ocasión que nos ofrece nuestro periódico, vamos a dedicar unas líneas profesionales, primero, a aquellos compañeros que las necesidades de la guerra hizo que éstos fueran desplazados de sus lugares efectivos a ocupar máquinas que requieren una práctica que estos compañeros desconocen y que nosotros disponemos a enseñarles por medio de la práctica en el lugar de trabajo, y teóricamente, a través de estas páginas o bien en un lugar destinado a su efecto.

A los demás compañeros, es menos lo que podremos enseñarles; alguna vez tendremos que aprender de ellos, pero sea cual fuere el beneficiado con estas enseñanzas, todos debemos poner a contribución aquello que sabemos.

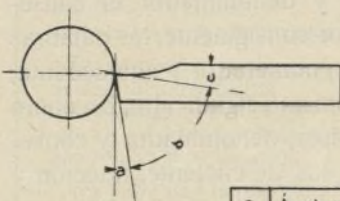
El afilado y colocación de las herramientas.

Con alguna frecuencia vemos efectuar trabajos en el torno que son imperfectos, debido a la mala colocación del afilado de las herramientas.

Es de condición primordial, que estas estén colocadas al centro del torno, o sea, a la altura de los puntos (figura 1).

El afilado debe ser perfecto, guardando la relación que existe entre los ángulos de corte, de incidencia, de salida y talla.

En las cuchillas de roscar es indispensable que el ángulo de corte sea preciso para los diferentes sistemas de rosca.



| | |
|-----|----------------------|
| a | Ángulo de incidencia |
| b | " " talla |
| c | " " salida |
| a+b | " " corte |

Figura 1

Los más corrientes son el Witort 55° y el métrico o internacional 60°.

De éste, hablaremos con más extensión en números sucesivos.

A continuación, damos un gráfico con los ángulos más corrientes, según los materiales a trabajar (figura 2).

| Materiales | Ángulo de la herramienta | Ángulo de incidencia | Ángulo de desprendimiento | Ángulo de corte |
|--------------------|--------------------------|----------------------|---------------------------|-----------------|
| Fundición muy dura | 76° | 6° | 8° | 82° |
| Fundición dura | 86° | 2° | 2° | 88° |
| Acero blando | 61° | 6° | 8° | 67° |
| Acero duro | 74° | 6° | 5° | 80° |
| Latón | 68° | 6° | — | 74° |

Figura 2

Hay veces que no se puede seguir estas reglas, porque la práctica nos ha enseñado que, una variación en lo corriente, da más positivos resultados.

Ejemplo: En el cortado de materiales no debe tener el ángulo de inci-

Al fundarse LA ESPOLETA DE LA VICTORIA, órgano de Experiencias Industriales, debemos estar satisfechos de que los jóvenes, sea cualesquiera su ideología, traten de dar su máximo esfuerzo por medio de la cultura, y son merecedores de la admiración de todos los que luchamos por la causa que defendemos en los momentos actuales.

Por eso quiero aportar mi modesta colaboración en este periódico, dando a conocer a los jóvenes—y digo jóvenes al suponer que los demás ya saben algo de esto—en la página instructiva, casos muy necesarios que se dan durante el transcurso del trabajo y que facilita por medio de la técnica, no el mayor esfuerzo del hombre, sino el mayor rendimiento de la máquina, que es lo que debemos pretender, de manera que todas las máquinas: tornos, fresadoras, cepilladoras, den el máximo de rendimiento, mediante la inteligencia del obrero que las maneja, sin que dichas máquinas sufran el menor daño, pues en los momentos actuales, una máquina descompuesta no significa el valor material de dicha máquina, sino lo que puede rendir en el transcurso de la reparación.

dencia más de 3°, pues los ruidos que escuchamos algunas veces (retremblado), son producidos por tener escafarado dicho ángulo.

Las herramientas, cuyo trabajo es el desbastar, bien sean interiores o exteriores, no debe ir adelantada la punta de dichas herramientas del resto de la cara de corte.

Continuaremos en el próximo número.

PEÑA

LEED Y PROPAGAD

LA ESPOLETA DE

LA VICTORIA

En este número daré a conocer una parte de la Aritmética, que por su gran aplicación en la técnica del taller, todos debemos conocer, la cual es: «Razones» y «Proporciones», y en números sucesivos expondré las múltiples aplicaciones de esta regla.

Razón o relación de dos números de la misma especie, son aquéllos que uno expresa la medida del primero cuando el segundo se toma por unidad.

Un ejemplo de razón o relación es una transmisión de movimiento por medio de dos ruedas dentadas. La parte que verdaderamente interesa, en este caso, es la velocidad que adquirirá la rueda conducida en relación con la que anima a dicha rueda que se denomina conductora; dicha velocidad no depende del tamaño de las ruedas ni del número absoluto de sus dientes, sino de la relación del número de dientes de la conductora con el número de los que tiene la conducida.

Si la rueda conductora tiene 80 dientes y la conducida 20, se comprende que por cada vuelta que da la rueda conductora dará cuatro la conducida; lo mismo ocurriría si tuviesen 100 y 25 dientes, respectivamente.

Resulta, pues, que lo que interesa en este caso son las veces que el número de dientes de la rueda menor está contenido en los que tiene la rueda mayor, es decir, el cociente o fracción $\frac{100}{25} = \frac{80}{20} = \frac{8}{2} = \frac{4}{1}$ que significa que la rueda conducida gira con una velocidad cuádruple de la que lleva la conductora.

Del mismo modo ocurre cuando se desea construir en un torno cuyo husillo patrón tiene 10 mm. de paso, un husillo de 4 mm. de paso.

En este caso tenemos la relación de $\frac{10}{4}$ que se lee 10 es a 4, o sea, que mientras el albor del torno pisa 10 vueltas, el husillo patrón debe de dar 4, en cuyo caso, las ruedas a colocar serían la 40 conductora y 100 conducida, puesto que el número de dientes de dos ruedas están en razón inversa de sus velocidades.

Una razón o relación puede expresarse de dos maneras distintas: bien

en forma de fracción ordinaria o quebrado, bien empleando el signo de la división. Así la razón de 40 y 8 o bien de 40 a 8, como generalmente se dice, será $\frac{40}{8}$ ó 40 : 8 y ambas expresiones se leen la razón o relación de 40 a 8.

La razón de 40 a 8 se escribiría 40 : 8 o bien $\frac{40}{8}$.

La razón o relación de un número a otro no es sino el resultado de la división del primero por el segundo.

Los dos números que se comparan, se llaman términos de la razón; en la razón 20 : 5 los números 20 y 5 son términos de la razón.

El primer término se llama antecedente, y el segundo, consecuente.

Así, en la razón 20 : 5, el número 20 es el antecedente y el 5 el consecuente.

Cuando una razón o relación se escribe en forma de quebrado, el numerador de dicho quebrado es el antecedente y denominador el consecuente. Por consiguiente, las palabras dividiendo, numerador y antecedente, tienen el mismo significado, así como las de divisor, denominador y consecuente, y las de cociente, fracción y razón.

Las razones pueden ser directas o inversas. Para hallar la razón o relación, directa o inversa, de dos números, deben observarse las dos reglas que doy a continuación:

1.^a La razón o relación directa de dos números se halla poniendo como antecedente el primero de los números dados y el segundo como consecuente.

Cada joven en el frente, además de ser soldado del Ejército

Popular, tiene que ser un héroe.

Cada joven en la retaguardia, además de ser un trabajador

honrado, ha de ser un stajano-vista de la producción.

2.^a La razón inversa de dos números se halla colocando el segundo como antecedente y el primero como consecuente.

Tal es el ejemplo que expuse anteriormente de dos ruedas dentadas, cuyo número de dientes es: 80 la conductora y 20 la conducida, y como las velocidades están en razón inversa al número de dientes de las ruedas, se tendrá $\frac{80}{20}$ por el número de dientes y la relación de velocidades será:

$$\frac{20}{80} = \frac{10}{40} = \frac{1}{4}$$

o sea que están en razón de 1 es a 4, o, mejor dicho, que mientras la rueda conductora da una vuelta, la conducida dará cuatro.

Las razones pueden ser simples o compuestas. Cuando la razón tiene un solo antecedente y un solo consecuente, se llama razón simple.

Así 20 : 5 es una razón simple.

Razón compuesta es la formada al multiplicar dos o más razones entre sí. El antecedente de la razón compuesta es el producto de los antecedentes de las razones simples que entran en la combinación y el consecuente el producto de los consecuentes de las mismas. Así, para obtener una razón compuesta de las razones simples 30 a 15 y 18 a 3, se las coloca de la manera siguiente: $\frac{30}{15} \times \frac{18}{3}$ y después se multiplican los antecedentes 30 y 18 y los consecuentes 15 y 3 resultando la razón compuesta

$$\frac{30 \times 18}{15 \times 3} \text{ o bien } \frac{540}{45}$$

y simplificándola, se tendrá:

$$\frac{108}{9} = \frac{36}{3} = \frac{12}{1}$$

que es reducir la razón a su más simple expresión.

Las razones compuestas se usan muy pocas veces solas en los cálculos, pero son de gran utilidad en las proporciones compuestas.

En números sucesivos trataré de las Proporciones, con algunos ejemplos prácticos.

MARTÍN

Orientación

Se ha dicho muchas veces que uno de los mayores bienes que puede hacerse al movimiento revolucionario, es la claridad de perspectivas en la solución de los problemas que plantea la revolución. Es, permitidme hacer la crítica de vuestro primer número, la principal laguna que noto en él. De la misma forma que para vuestro trabajo práctico de taller, necesitáis no sólo el ansia de producción, el afán de superación, sino también, y muy principalmente, la ordenación y dirección de vuestro propio trabajo, el planeamiento anterior que permita ligar, concatenar, dirigir, las energías de todos para sacar de cada una de ellas el máximo rendimiento con el menor esfuerzo—en esto consiste, precisamente, la teoría stajanovista—, en la vida misma, en la situación concreta de cada momento de la guerra; hay que saber encontrar el medio, la forma, el método, que permita ligar los esfuerzos de todos hacia el objetivo común de ganar la guerra. De nada serviría todo un intenso trabajo de producción, si no existiera de antemano un plan que garantizase el rendimiento del mismo. De nada servirían tampoco, ni sirven, las mejores intenciones de organización de la vida nacional en torno a la guerra, si no tratamos de antemano un plan que garantice también el rendimiento del esfuerzo de todos y cada uno de los organismos y hombres que toman parte activa en la lucha. De la medida en que sabemos comprender la orientación general de nuestro trabajo, depende, en gran parte, el resultado del mismo. De la medida en que sepamos comprender la situación de cada momento y la orientación justa para resolver cada problema, depende, en definitiva, el éxito de nuestra labor en el aspecto nacional. He ahí, por qué crítico yo la falta de una orientación de la situación actual en vuestro periódico. Y ¿cuál ha de ser, a mi juicio, la orientación de nuestro trabajo en el aspecto nacional? Aquella que, como dejo dicho, garantice la ligazón de todos los organismos en lucha. El arma de la victoria no es la que puede

ofrecer una organización o partido determinado, sino la que pueden ofrecer todas las organizaciones que luchan prácticamente contra el fascismo.

En la comprensión de estas razones, quiero yo fijar la atención de los obreros de la fábrica de Experiencias Industriales, de todos los obreros de la fábrica, absolutamente de todos. Es

T

INVASION

¿Qué buscas en este suelo
pobre guerrero italiano,
lejos de tu hermoso cielo,
lejos del dulce consuelo
de tu humilde hogar lejano?

¿Qué aversión tu pecho encierra
hacia estos hombres hermanos,
que defendiendo su tierra,
hace la estúpida guerra
ensangrentarse las manos?

¿Y quién te envía inconsciente
en su torpe desvario,
a contener el torrente
arrollador y potente
de este heroico pueblo mío..?

En el cerebro anormal
de ese dictador brutal
que sojuzga tu conciencia,
que en su grotesca demencia
se cree un dios inmortal.

No cabe que la invasión
de mercenarias legiones,
esclavas de su ambición,
pare en seco el corazón
de los hispanos leones.

Ni que diferencia exista
entre la fácil conquista
de inerme tierra africana,
y la gesta sobrehumana
de la España antifascista.

España es hoy, dictador,
mártir de tu petulancia,
pero de su hondo dolor
surge la altiva arrogancia
de aplastar al invasor.

La fértil sangre vertida
en generoso tributo
por la Patria escarnecida,
ira será, que, encendida,
ha de vengar tanto luto.

Con oro, escritas, la Historia,
de la hispana rebeldía
tiene páginas de gloria,
mil jornadas de victoria
y gestos mil de hidalguía...

Si al mismo Napoleón
humilló la altiva frente
esta indómita Nación,
¿qué esperas tú, pobre histrión,
de tu estrella decadente?

¡Atrás, pues, los invasores..!
¡Atrás, sangriento verdugo!
Cuna de conquistadores
nunca soportará el yugo
de extranjeros dictadores...

RAMÓN MAYORGA.

preciso hacer llegar a la comprensión de todos, repitiéndolo con machaconería, el carácter de nuestra guerra, tomando como base las experiencias de las últimas luchas. Nuestra guerra es una guerra de liberación nacional, de independencia, frente a ejércitos extranjeros, y frente a ellos no están luchando los militantes de una organización determinada, ni de dos, sino todo el pueblo español, todo lo que hay de bueno y honrado en el proletariado y la democracia española. Pretender localizar, monopolizar la lucha contra el fascismo invasor en una organización o dos, sería no sólo una insensatez, sino además, un crimen. Hay que esforzarse diariamente en incorporar a la lucha de liberación de España contra ejércitos extranjeros, que se muestra cada día de una forma más descarada, a toda la población de la España leal, a toda su juventud. En la medida que consigamos hacer esto, garantizaremos el éxito definitivo. La tarea más urgente que tenemos hoy planteada es aplastar al fascismo. Si no conseguimos esto, se vendrán por tierra todas las buenas intenciones. Y la única forma de aplastarlo—entendédlo bien—, la única forma de aplastarlo es unir más y más los esfuerzos de la España leal. Reforzar, día tras día, el Frente Popular. Lo demás, es demagogia, palabrería vana, estupidez ridícula y trágica.

Pretender sacar de la guerra objetivos que no estén de acuerdo con la mayoría de los elementos en lucha, supondría también una estupidez y un crimen. He ahí por qué teniendo en cuenta cuanto hemos dicho en el aspecto nacional y cuanto podríamos decir en el aspecto internacional, nosotros destacamos ante todo el carácter de nuestra lucha, y la defensa de la República democrática y parlamentaria de nuevo tipo, de una forma sincera y leal.

Recomendaríamos el estudio de estas líneas por todos los compañeros de Experiencias Industriales, no por ser nuestra, sino porque ellas reflejan la experiencia de los ocho meses de lucha y el sentir de las exigencias del momento.

¡Que nadie toque a la unidad del pueblo!

¡...Y no pasan!

Una muralla de corazones se lo impide. Todo un pueblo consciente, con la gallarda consciencia de saberse ante la Historia responsable de sus destinos, hace un esfuerzo ingente y virilmente rechaza al invasor.

Madrid, asombro del mundo, símbolo sublime de la España leal, de la verdadera, de la única España posible, repite como Francia, en sus luctuosas jornadas de la Gran Guerra, el grito y consigna: «No pasarán», y cumple su promesa plasmada en esta titánica resistencia que el anónimo heroísmo de sus hijos ha hecho posible.

¡Qué racial orgullo saberse español y sentirse patriota! No con el fingido patriotismo que monopolizaban esos traidores, sino con el que nace de los más delicados sentimientos del alma, recabando para nosotros el honor de arrojar del suelo hispano las hordas extranjeras de la bestia fascista.

Cuando un pueblo pone el corazón tan alto y mira la muerte con tan olímpico desprecio, nadie ni nada puede impedirle la victoria. Pese a la indiferencia suicida de los países llamados democráticos; pese a las divisiones italianas de esclavos disciplinados y conducidos a una muerte cierta por el inmundito orgullo de esa ave de rapiña que atiende por Mussolini; pese a ese extraño conglomerado de traidores que nunca han sido españoles, porque las entrañas limpias y fecundas de la madre España no han podido hacer tales engendros; pese al mundo entero que fuese, España nunca será esclava de nadie, porque para evitarlo, tiene hijos que dan, sonriendo, su sangre por ella, repitiendo, si preciso fuese, el gesto de los numantinos. Los españoles no están hechos de madera de esclavos. Su sangre tiene la magnífica rebeldía de los que aman la libertad; por ella nacen, por ella viven y por ella mueren.

¿Pero qué entienden de esto Hitler y Mussolini?, esos conquistadores de opereta que empujan a sus pueblos a esta infernal matanza.

Los cerebros anquilosados de estos seres anormales no pueden concebir tanta belleza.

Si amasen a su pueblo, no les tendrían esclavizados ni les enviarían a morir sin gloria, lejos de su patria, sin la llama de un noble ideal que hace héroes a los hombres y, por ende, a manos de otros hermanos suyos que no cometen más delito que romper las cadenas milenarias que arrastraban y mantener incólume la independencia de su país.

¡Y que sean los «Rojos» los que tengan que abrogarse la defensa de España! Los parias, los sin patria... pero, a fin de cuentas, los únicos españoles. Los que para vergüenza de esos *traidores militares* y asombro de las venideras generaciones, harán morder a los invasores el polvo de la derrota.

MAYORCA

Necesidad urgente

Cada día que transcurre se nota más la necesidad de que por el Gobierno se proceda con audacia a la nacionalización de las industrias básicas de la guerra; entre ellas, la metalurgia no puede seguir subsistiendo la actual situación; se precisa que un Consejo ordenador de la producción con representación de los Ministerios de Marina y Aire y el de la Guerra, proceda a una seria inspección de las industrias de la metalurgia y, a la vista de su capacidad de producción y las transformaciones que se tuvieran que realizar en aquellas empresas o talleres que aún no se hubieran transformado, hacer un plan racional y de conjunto, se proceda a que todas y cada una de las empresas metalúrgicas trabajen para la guerra en aquellos trabajos que por su maquinaria y especialidad puedan dar una mayor producción, al mismo tiempo que se organice una más justa distribución de las materias primas.

Entendemos nosotros, que si se procede con la audacia que las circunstancias reclaman, en un lapso de tiempo breve tendremos una fuerte producción de material bélico en toda la España leal, y la retaguardia cumplirá sus compromisos con el frente, surtiéndole del material necesario, para que de una vez y para siempre desaparezca de nuestro país la garra sangrienta del fascismo nacional y extranjero.

BARRIOS

Cómo piensa la juventud

¿Qué fines persigue la juventud al editar el periódico de empresa? Busca la compenetración de unidad de todos los trabajadores en pro de la causa común, por la que todos luchamos y por conseguir la cultura que las clases reaccionarias nos negaban; éstos querían una juventud inculta y analfabeta para conducirla por el camino de la esclavitud, y nosotros, por el contrario, queremos una juventud que piense y tenga su iniciativa, educada en sentido progresivo de libertad, para un mañana feliz y alegre; nosotros deseamos que en la fábrica sea acogido con simpatía y cariño por todos los camaradas; no perseguimos ningún fin proselitista ni partidista de ninguna especie; sólo perseguimos la unidad de toda la juventud y de los trabajadores en general, para marchar rápidamente por el camino de la victoria final que todos anhelamos.

Aquí podemos expresar todos nuestros propósitos con toda libertad y nobleza, exponiendo cada uno sus puntos de vista, puesto que en los momentos actuales nos es muy difícil celebrar asambleas porque nos lo impide las necesidades de la guerra; nosotros, que creemos debe existir la democracia auténtica, como jóvenes revolucionarios, hemos pensado en buscar un medio de exponer nuestro pensamiento, fijando posiciones para influir en todo lo que nos sea posible para acelerar la marcha de la victoria, la que estamos seguros de conseguir.

VISADO POR LA CENSURA

Imp. Memorial de Artillería